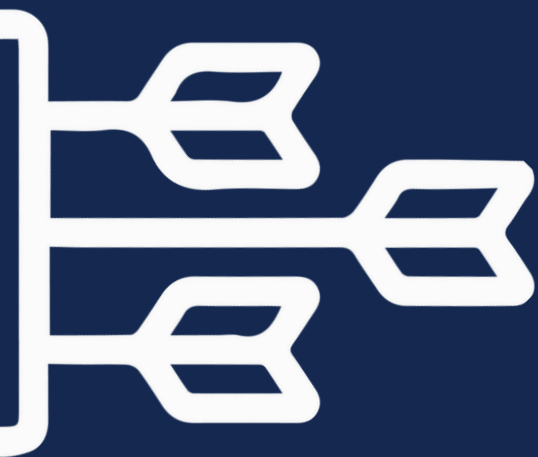




*LA LUCHA
**CONTRA LA
DESINFORMACIÓN
SIGUE***

ESPECIAL

Las etapas decisivas de la vacunación en el país, el fin de la obligatoriedad de las mascarillas, el paro nacional de junio, diversas crisis políticas e institucionales... han marcado la información en este 2022. Y también la desinformación. Este año, Ecuador Chequea realizó 1.062 verificaciones, 308 notas Al Grano, y 21 notas A Profundidad y coberturas a diario de los temas más importantes. ¿Cómo operan las redes de la desinformación y cómo podemos combatirla desde el periodismo? Tratamos de contárselo en este especial de Fin de Año, en el que muy en serio, aunque con mucho humor, le decimos cómo es vivir en este mundo del fact-checking. ¡Que lo disfrute!



Confesiones de un hereje convertido (al fact-checking)

POR: Alexis Serrano Carmona

He venido a confesarme.

Acúsome, Padre:

Resulta que pasé mucho tiempo renegando de esto, incrédulo –incluso– de su existencia. ¿Qué clase de invento es ese del fact-checking?, decía. Si la verificación ya es uno de los cimientos del periodismo. ¡Siempre lo ha sido! ¿Qué es eso de ponerle etiquetas nuevoleas a algo que ha existido siempre? Pero en la vida, Padre, hay muchas formas de estamparse directo contra la pared. Porque ahora sigo pensando lo mismo: la verificación es uno de los músculos del cuerpo periodístico, una de sus bases y condición ineludible del buen ejercicio del oficio. Pero lo que no había tomado en cuenta es que en este mundo digital-mega-ultra-digitalizado existen redes completas dedicadas sistemáticamente a producir desinformación; léase: a engañar. Entonces, que haya periodistas que, además de producir periodismo de calidad, se dedican a luchar contra esas redes de la desinformación, me parece ahora más que necesario: ineludible, diría yo.

Es que sucede, Padre, que las redes de la desinformación son muchísimas y cada vez más fuertes, más tecnificadas y potentes. Ahora que dirijo esta redacción, lo puedo ver con claridad. Nos hemos encontrado con cuentas de redes sociales que inventan terremotos, que falsean procesos judiciales, que atacan políticos y candidatos, que generan el caos en medio de situaciones de conmoción social, que usan falsas cuentas, o falsos logos de medios de comunicación para cometer sus fechorías.

No se burle, Padre, no es exagerado llamarlas fechorías. ¿Quiere que le cuente? Empiezo por uno de los más recientes: decía el post que 30 personas estaban en cerco epidemiológico por la presencia de la gripe aviar en el país. Claro, la gente muerta del susto porque estos bandidos aseguran algo que no era verdad.

Lo cierto era que esas 30 personas eran técnicos del Ministerio de Agricultura que se encontraban monitoreando la situación en unas granjas ubicadas en un sitio específico. Ese es un ejemplo, pero hemos visto de todo.



Dijeron que la Alcaldesa de Guayaquil había convertido las calles en piscinas para perritos: falso; dijeron que el candidato del correísmo a la Alcaldía de Quito se negaba a pagar sus multas: falso.

Han inventado falsas predicciones sobre desastres naturales y objetos extraños succionándole la energía al sol; frases falsas supuestamente dichas por funcionarios, cifras trucadas sobre empleo, informes manipulados sobre la pobreza o la inseguridad. Figúrese, Padre, que llegaron a decir que en Ecuador la gente tenía más miedo de salir a la calle que en Afganistán.

Luchar contra la desinformación es todo un desafío. En este 2022 hicimos 1.062 verificaciones. De esos contenidos, apenas 405 (el 38,1%) resultaron ciertos. El resto (61,9%) fueron contenidos de la desinformación: 243 falsos, 188 engañosos, 196 imprecisos, 12 inverificables y 18 sátiras. Pero se puede luchar contra la desinformación también haciendo buen periodismo. Por eso, este año hemos hecho 308 notas en nuestra sección Al Grano. Notas explicativas que tratan de ir más allá de la noticia y de ahondar en los porqués, para que nuestros lectores, Padre, puedan comprender mejor un tema, más allá de estar informados. Y también hicimos 21 notas A Profundidad, investigación periodística con nuestro propio estilo, que ha abordado temas que van desde el trueque indígena, hasta los assembleístas que legislan a su medida, pasando por los efectos de la pandemia en la educación y la dificultad para adoptar en Ecuador.

Se vienen las elecciones seccionales, Padre, y por eso el 2023 tendrá un arranque a todo vapor. En época electoral, está demostrado, las redes de la desinformación se activan más fuertes, con mayores bríos, pero estamos listos para continuar. Así que voy a rezar urgente esos padrenuestros y esas avemarías que usted me ha encomendado a cambio de su perdón y mi indulgencia; para así estar listo para la batalla que se avecina.

Atentamente,

Un hereje en la redacción.



La desinformación se expande como la pólvora que aviva el fuego

POR: Paola Simbaña Ramos

El otro día, mientras desayunaba, llegó a mi casa una amiga de mi mamá. Una señora culta de alrededor de 65 años, con instrucción universitaria. Cuando la señora entró a la cocina, le escuchó toser a mi mamá —porque se contagió de una gripe estacional— y enseguida le dijo: “Los médicos dicen que no nos debíamos vacunar, porque ese proceso es el que ocasiona contagios”.

Yo le vi con cara de incredulidad —mi cara suele ser muy expresiva— y enseguida, la señora le dijo a mi mamá: “Le voy a enviar un comunicado del Ministerio de Salud de Alemania que dice que encontraron finalmente la cura contra el coronavirus. Hay que tomar una aspirina”.

Luego, recuerdo haber abierto al extremo mis ojos y haberle dicho a mi mamá: “¿Me dejas ver el mensaje?”. Al ver el chat de WhatsApp, era un texto que se había reenviado muchas veces y, además, se pedía que a todas las personas que les llegue el mensaje lo difundan. Ajá, esto encendió mis alarmas. Apenas vi esos elementos, pensé ‘este es un contenido desinformativo’ y se los dije. Les pedí que no lo compartieran, porque así, lamentablemente, la desinformación logra su objetivo: tomar fuerza y llegar a la mayor cantidad de personas posible. Esa escena trajo a mi memoria un hecho que vivimos en la redacción de Ecuador Chequea, en el día a día, tratando de verificar la desinformación que se expande rápidamente como la pólvora que aviva el fuego. En la vorágine del día a día, el 26 de septiembre, mientras cubríamos el discurso del presidente, Guillermo Lasso, en la ceremonia de posesión del ministro del Interior, Juan Zapata, llegó a uno de nuestros chats un supuesto tuit del presidente Lasso. El tuit decía: “No vamos a permitir que ningún crimen quede en la impunidad, por eso vamos a demoler el edificio donde María Belén Bernal fue asesinada. Ese edificio corrompió a los buenos policías. Tal vez Cáceres se haya escapado, pero el edificio no pudo hacerlo”. Quien compartió ese tuit a nuestro chat es una persona con un alto nivel intelectual, que incluso siempre está atenta a todo lo que conlleva el mundo del fact-checking



Seguido de ello, en este chat se criticó el supuesto actuar del Presidente. Recuerdo claramente que mi editor les mencionó que estaba seguro de que quienes compartieron el tuit sabían que ese post venía de una cuenta falsa. Entonces, quienes compartieron la publicación se rieron y reconocieron haber quedado atrapados por las redes de la desinformación.

Inmediatamente, conversé con mi editor y le propuse verificar ese contenido. Mi editor se rio y me preguntó si era dedicada a las personas que compartieron la publicación en nuestros chats. Yo le dije que no, pero que era un post que hasta ese momento tenía más de 150 retuits y le expliqué que las personas que estaban comentando ese contenido creían que era la cuenta oficial del Presidente. Entonces, me aprobó verificar esa publicación y empecé a buscar evidencias –tal como un detective– para desmentirlo.

Esta publicación se dio luego de unas declaraciones del primer mandatario, en las que señaló que el edificio de la Escuela Superior de Policía será destruido y que se construirá uno nuevo. Todo esto en honor a las mujeres. Lo dicho por Lasso fue debido al femicidio de María Belén Bernal, quien, lamentablemente, fue encontrada muerta después de desaparecer en la Escuela de Policía.

Pero, ¿por qué era falso el tuit que circuló con tanta fuerza? Pues, la cuenta que lo difundió señala en su descripción que es una parodia. Sin embargo, la foto que utilizaba era la fotografía que usa Lasso en su cuenta oficial de Twitter. En lo que las personas no se fijaron es que el nombre de usuario era diferente, pues la cuenta oficial es @LassoGuillermo. Y aunque, el mandatario dijo que demolerían el edificio, no dijo que el edificio corrompió a los policías.

Todo esto me llevó a pensar en, ¿qué tan vulnerables estamos los ciudadanos ante la desinformación? Y en que, generalmente, nos dejamos llevar por los temas que nos mueven; es decir, por los temas que nos generan grandes emociones. Es que así actúa la desinformación. Este gran fenómeno que hoy se expande con fuerza en redes sociales, y que está disfrazado de verdad, busca apelar a nuestros sentimientos para causar confusión, pero, sobre todo, para lograr su objetivo, que es engañarnos.

Para evitar ser parte de este engaño y evitar que la pólvora avive el fuego de la desinformación, es importante no dejarnos llevar por esas grandes emociones. Y, sobre todo, hay que ser críticos y analizar los contenidos que se comparten y que nos llegan en redes sociales o en plataformas de mensajería instantánea. La desinformación siempre está al acecho, para atrapar a su víctima, sin importar su nivel de instrucción o de preparación.



Siempre digo que no hay un solo tema que la desinformación no toque, pues todo lo que les interesa a los ciudadanos, la desinformación lo toma para lograr su propósito. Para combatirla, debemos ser responsables con la información que consumimos, pero también con la información que compartimos. Así que ya saben: si ven cualquier contenido en redes, primero verifíquelo, no vaya a ser que queden atrapados y, lo que es peor, que ayuden a expandir a la desinformación.

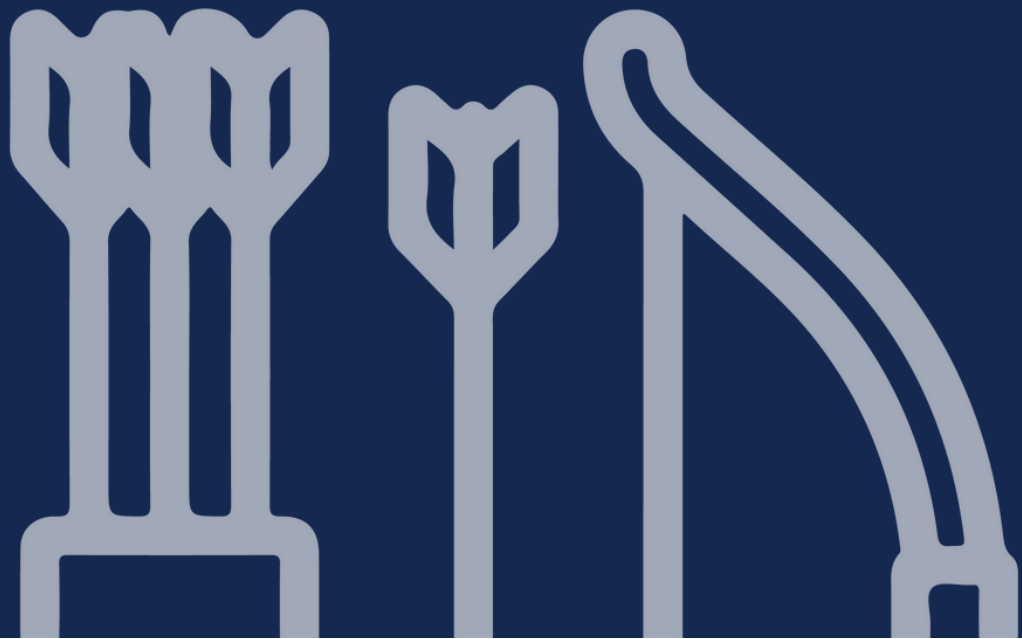


Guillermo Lasso
@RenielkZ



No vamos a permitir que ningún crimen quede en la impunidad, por eso vamos a demoler el edificio donde [#MariaBelenBernal](#) fue asesinada
Ese edificio corrompió a los buenos policías
Tal vez Cáceres se haya escapado, pero el edificio no pudo hacerlo
[#JuntosLoHacemosPosible](#)

12:06 p. m. · 26 sept. 2022 · Twitter for Android



El día en que 'penalizaron' al 'Chito' Vera por comer encebollado

Por: Arutam Antunish Cárdenas

Eran las 06:30 de la mañana y la alarma sonó por tercera vez. Tenía que monitorear contenidos desinformativos. Abrí Facebook, eché un ojo a algunas cuentas que a diario comparten ese tipo de información. No encontré nada. Me distraje, empecé a navegar sin rumbo en esa red social, me divertía leyendo memes. En una foto, vi al luchador ecuatoriano Marlon 'Chito' Vera, sonreí, porque unos días antes había ganado su combate frente a Dominick Cruz en el torneo de artes marciales mixtas UFC. Luego, miré hacia la parte inferior de la imagen: "De última hora", se leía, en letras blancas y enormes.

¿De qué se trataba? ¿Qué había pasado? La intriga invadió mi mente, y debía leer el texto de la publicación para sacarme las dudas. Ahí, el creador del post explicaba, con mucha seriedad, que el peleador había sido penalizado después de que se conocieran los resultados de las pruebas antidopaje. ¡¿Qué?! Debo admitir que la desilusión se adueñó de mí. Pero, el texto no había acabado. Los resultados del 'Chito' –explicaba el escrito– determinaban que había consumido diversas sustancias no permitidas por la mismísima Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA).

¿Qué sustancias había consumido el 'Chito'? Viche, encebollado, caldo de manguera, guatita, caldo de 3l, yahuarlocro, fritada, caldo de pata, habas con queso y chicharón en abundancia. Ajá, sí, es en serio. Así, sin más, la desinformación vino a mí.

En este punto, sabía que se trataba de humor, ¿o no?

Decidí googlear esta información. Descubrí que, efectivamente, se trataba de un contenido satírico. Pero, también encontré que este post no era nuevo. Y, pese a que se trataba de humor, según Diario Extra, muchas personas llamaron a la redacción de ese medio en el 2020, después de haber leído el mismo texto en una cadena de WhatsApp; todos querían saber si la información era cierta. Esa duda la compartieron las más de 500 personas que comentaron el post y admitieron haber tenido un "susto" al leer el texto de la publicación.



No importa si finalmente descubrí que el contenido era satírico, como muchas otras personas, yo ya había consumido desinformación, y algunos miles lo habían compartido en sus perfiles. En este caso, el ermitaño que hizo el post se basó en un hecho –verdadero– para crear desinformación. ¿Su objetivo? No lo conozco, y no tiene relevancia, él cumplió con su cometido.

La desinformación, como si de un microorganismo se tratara, es así, se transforma, se adapta, se actualiza, se camufla.

Así lucho yo, día a día, contra la desinformación.



El paro de junio: un cortocircuito a la libertad de informar

POR: Hugo Constante

“A ustedes no les vamos a dejar pasar, son prensa corrupta”. Esa fue la frase más repetida en los exteriores del Liceo Matovelle, en el centro de Quito, a fines de junio de este año. En el sitio se desarrollaba el encuentro entre delegados del Gobierno y del sector indígena, para para levantar el paro iniciado el 13 de junio. Los indígenas exigían la presencia de la prensa, pero fueron selectivos: sólo la internacional. Un grupo de indígenas con palos en las manos armaron un cerco a la entrada del colegio e impidieron el paso, a ratos en calma y a ratos de manera agresiva.

Dos ‘chibolos’ en la cabeza le costó a una periodista de un medio impreso intentar entrar; mientras que una reportera de TV recibió una serie de insultos sólo porque los manifestantes la consideraron guapa. Lo paradójico fue que varios de aquellos que le insultaban no perdieron la oportunidad de tomarse una foto con la reportera e incluso un habilidoso manifestante le hizo un retrato a lápiz y le regaló.

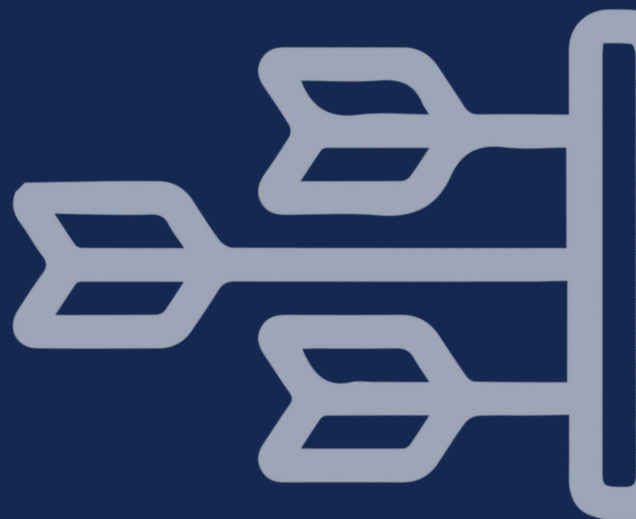
En la Fiscalía, un grupo que no era indígena intentaba saquear la institución; en la esquina, uno de ellos armó con tubo PVC su “bazuca” artesanal y apuntó al edificio. Era la foto del día, inclusive del paro, pero en segundos, una voz lejana hizo que se volviera a la realidad del momento que se vivía, donde la seguridad no estaba garantizada: “Quítenle el celular, que está grabando”, ordenaba la voz de mujer, para que se impidiera todo registro de lo que sucedía.

En otro escenario, la Policía que durante la mañana se mantenía en calma y hasta amable con la prensa, pero en el fragor de los enfrentamientos también repelió a los periodistas. Y las redes hacían su trabajo de desinformación. En uno de esos post se afirmaba que la muerte de un manifestante se dio a causa de perdigones de carabinas de la Policía. Ecuador Chequea constató durante todos esos días que los uniformados no estaban equipados con ese tipo de armamento.



El paro de junio fue uno de los momentos más duros para los reporteros por las condiciones en que se desarrolló el trabajo, más que en el de octubre del 2019.

Todos se atribuyeron el derecho de decir qué se podía registrar y qué no; qué contar y qué no; el riesgo de robo de equipos fue extremo; llegó al punto de preguntarse qué era más peligroso: si ir con la credencial de prensa o sin ella; si identificarse como periodista o no. Fue tal el riesgo que supuso la cobertura de ese paro que, como pocas veces, se vio a periodistas con cascos, máscaras contra los gases, e inclusive con chalecos antibalas.



La desinformación también fue un actor del paro

Por: Pablo Terán

Cuando la pandemia empezaba a dar tregua, aparecía otro momento de conmoción para Ecuador: las intensas manifestaciones en contra del Gobierno. La 'fecha cero': 13 de junio del 2022. Una movilización en contra de las políticas del presidente, Guillermo Lasso, por algunas organizaciones sociales, principalmente por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), se convertiría en 18 días de paro y confrontación; y nosotros, los periodistas, estuvimos en la mira de las acusaciones, porque muchos de los manifestantes decían, a viva voz, que somos "corruptos" o "vendidos".

Desde el primer día, salí a cumplir con mi oficio: ver los hechos y relatarlos, para que la ciudadanía estuviera informada. Me dirigí hacia uno de los puntos conflictivos en el norte de Quito: San Miguel del Común, antes de llegar al peaje camino a Guayllabamba. Allí, un grupo de indígenas había bloqueado los dos lados de la carretera con montañas de tierra. Me acerqué para que dieran sus versiones. Al inicio, permitieron que los entrevistara, pero conforme pasaban los minutos, el ambiente se volvía hostil.

"¿De qué medio eres?", me empezaron a interrogar. "Ándate, prensa corrupta", me decían, al igual que a mis colegas que estaban en el sitio". La cobertura se tornaba difícil, nos teníamos que alejar, pues nos amenazaban con palos y látigos, querían quitarnos los celulares y los equipos con los que realizábamos nuestro trabajo. Incluso pasó una ambulancia con la sirena encendida, llevaba a algún enfermo, y no dejaron que pasara.

En los días siguientes fui a varias zonas del norte de la ciudad, las calles estaban ardiendo, literalmente, por las llantas quemadas. Parecía una guerra. No había buses, medios de transporte; casi era un campo desierto. Visité algunos mercados y negocios, porque ya había desabastecimiento, no faltaron los infiltrados, gente que se aprovechaba de la coyuntura para crear caos. Todos los días iba a la tribuna De los Shyris, donde se concentraba una marcha, denominada 'por la paz'. No sé si se podía hablar de paz: al final del cuento, cada parte defendía lo suyo y era notable un país dividido, furioso.



Durante los 18 días de paro, en Ecuador se realizaron 66 verificaciones de los cuales, 32 resultaron contenidos falsos, 5 engañosos, 10 imprecisos, 3 sátiras y 1 inverificable. Es decir, apenas 15 (el 22%) correspondieron a información verdadera.

Contar esta historia, desde las calles, con datos, con evidencia, es también luchar contra la desinformación. Por eso, considero que el papel que hizo Ecuador Chequea durante el paro fue fundamental. Los momentos de conmoción social son un caldo de cultivo para la desinformación; y además del fact-checking, informamos durante el paro, desde nuestras redes, con coberturas en vivo, desde la página y desde todas nuestras plataformas. Ojalá venga una etapa de paz y reconciliación. De todas formas, nosotros estaremos listos, para cuando los hechos –o la lucha contra la desinformación – nos vuelvan a convocar.



The screenshot shows a news article from Fundamedios. The header includes the logo 'FUNDAMEDIOS' and navigation links for 'ALERTAS', 'RECURSOS', and 'INFORMES EPU'. The main headline is 'Los manifestantes continúan agrediendo a la prensa durante el paro nacional' by Libertades Informativas, dated June 23, 2022. The article features a video player with a play button and two circular inset photos of individuals. The text below the video describes an incident where protesters threatened journalists with physical aggression in the San Antonio de Pichincha area. It specifically mentions journalist Pablo Terán and Belén Merizalde from Teleamazonas. A quote from Terán describes the hostile environment and his decision to leave the site to avoid physical harm.

FUNDAMEDIOS ALERTAS ▾ RECURSOS ▾ INFORMES EPU

Los manifestantes continúan agrediendo a la prensa durante el paro nacional

por Libertades Informativas | Jun 23, 2022

Otras agresiones se registraron en el redondel de la parroquia San Antonio de Pichincha, al norte. En este sitio, los manifestantes no quisieron dar declaraciones a los medios de comunicación y amenazaron con agredir con golpes, palos o piedras a los equipos de prensa que intentan hacer tomas en el sitio, esto les sucedió al periodista del portal de verificación Ecuador Chequea, **Pablo Terán** y a **Belén Merizalde** de la cadena televisa Teleamazonas.

Terán contó a Fundamedios que existe un ambiente muy tenso y hostil en contra de los medios de comunicación que impide a los periodistas realizar su trabajo con normalidad. "Tuve que retirarme del sitio para evitar agresiones físicas", contó.

El fact-checking es también un unicornio rosa

Por: Karen Mantilla Ulloa

Hace un poco más de seis meses, los fact-checkers me abrieron las puertas de su increíble redacción. Sepan ustedes, queridos lectores, que estoy hablando del equipo de Ecuador Chequea.

La aventura en esta redacción empezó el martes 7 de junio del 2022. Recuerdo que en mí sólo existía emoción, intriga y nerviosismo. En la inducción me dijeron que tenía que monitorear contenido potencialmente engañoso que se pudiera verificar. Las principales redes sociales en las que centré mi búsqueda fueron Facebook y Twitter. Me quedé impávida, pues he visto publicaciones falsas en las que cualquier persona —como ustedes o yo— podría caer. ¡Qué locura!

Esta rutina de enviar los temas del monitoreo y que nuestro editor los reparta entre los periodistas viene desde el día 1 hasta hoy, mi día 180 —cuando escribo este texto—. Contarles lo que han sido 180 días quizá resultaría aburrido. Por eso, sólo les contaré puntos específicos que han marcado mi caminar en esta escuela. Por ejemplo, mi primera nota: recuerdo que al post que estábamos verificando le dimos la calificación de ‘Engañoso’.

Los temas que mandábamos siempre eran grises, no había color, pero era necesario desmentir ese tipo de desinformación; hasta que un día tuve la idea de hacer una propuesta “diferente”. El post hablaba de la ola de calor y nuestro editor aceptó mi propuesta. Desde ese día, mi búsqueda incluye temas climáticos, de la NASA, el espacio, la Tierra y desastres naturales. Porque, aunque ustedes no lo crean, la cantidad de desinformación que hay por ahí es inmensa, abundante.

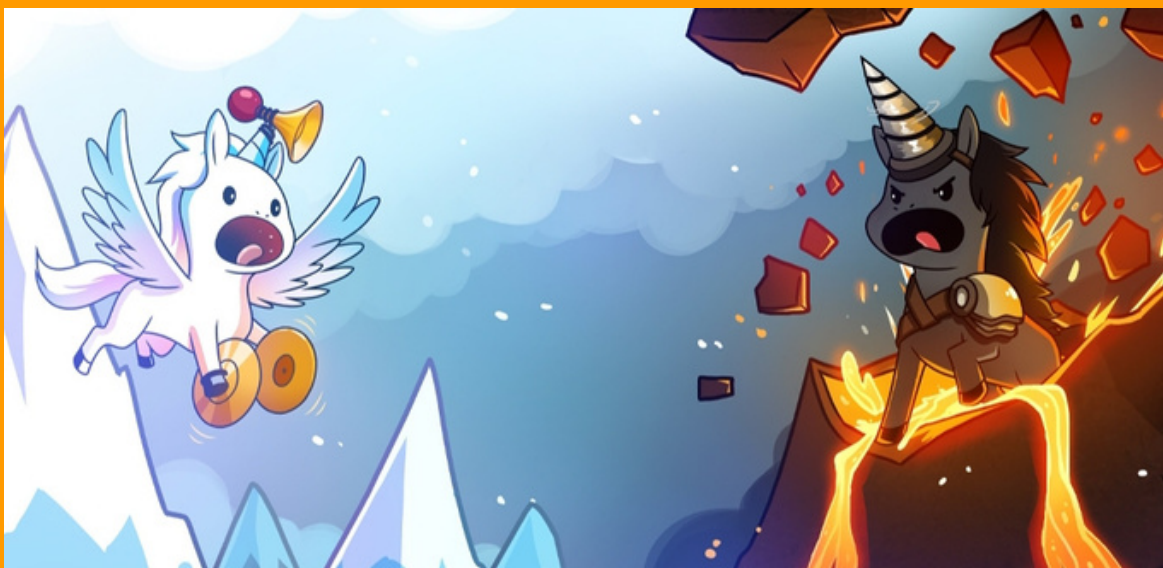
Mi editor tuvo la grandiosa idea de ponerme el sobrenombre de ‘la chica del clima y corresponsal de la NASA’. Me lo tomé muy a pecho; tal vez, en un día no muy lejano, lo ponga en mi descripción de Instagram. Desde ese día, no he dejado de mandar temas que hablen del espacio y el clima y no sólo de la política/corrupción, cosas que para mí son grises, pero demasiado importantes de contar. He intentando, aunque sea por un día, tener una nota que me haga sentir como estar sentada en un “unicornio volador de color rosa”, ya ustedes entenderán.



Pero, mejor, les pongo un ejemplo. En este camino me encontré con una cuenta denominada 'Alerta Inminente'. Su logo color anaranjado con el signo (!) llamó mi atención, más aún cuando muchos de mis amigos de Facebook seguían esta página. El creador, por su puesto, es un experto desinformador. Él asegura que puede predecir sismos, terremotos, huracanes y juega con la sensibilidad de sus seguidores.

Este post aseguraba que: 'En 72 horas habrá sismos en Ecuador'. Tenía un alcance muy alto. Dije: "No puede ser", corrí a contarle a mi papá: "Papi, lee esto, mira". Se notaba mi indignación. Él me dijo: "Hija, pero ¿esto es cierto o qué?". Mi respuesta, evidentemente, era un no. Pero, como mi papá, mucha gente puede caer en este tipo de publicaciones. Escribí la nota con mucho enojo, pues no era la primera vez que desmentía sus publicaciones. Llamé a los expertos y, claro, me dijeron que "carece de sustento científico"; en las cuentas oficiales de entidades encargadas del tema también publicaron un post pidiendo a la gente que no caiga en esta trampa.

A 'Alerta Inminente' sólo le importa crear pánico, angustia y zozobra en la comunidad, hay gente que cree en esas publicaciones, las comparte; pero, tranquilos, desde nuestra redacción estamos haciendo lo posible para que nuestras verificaciones lleguen a más gente, para que no caigan en las redes grises de la desinformación. Creer en unicornios –como lo hago yo– está bien (porque sabemos que no existen, pero nos hacen felices). Pero creer en 'Alerta Inminente', eso sí que no es muy 'rosita' de su parte. Como diría nuestro editor: "Hay mierda en la vida, pero no todo en la vida es mierda". Gracias, Ecuador Chequea, por abrirme sus puertas y por estos 180 días combatiendo la desinformación.



El 2022 en cifras

1.062

Verificaciones publicadas

405 Cierto

243 Falso

188 Engañoso

196 Impreciso

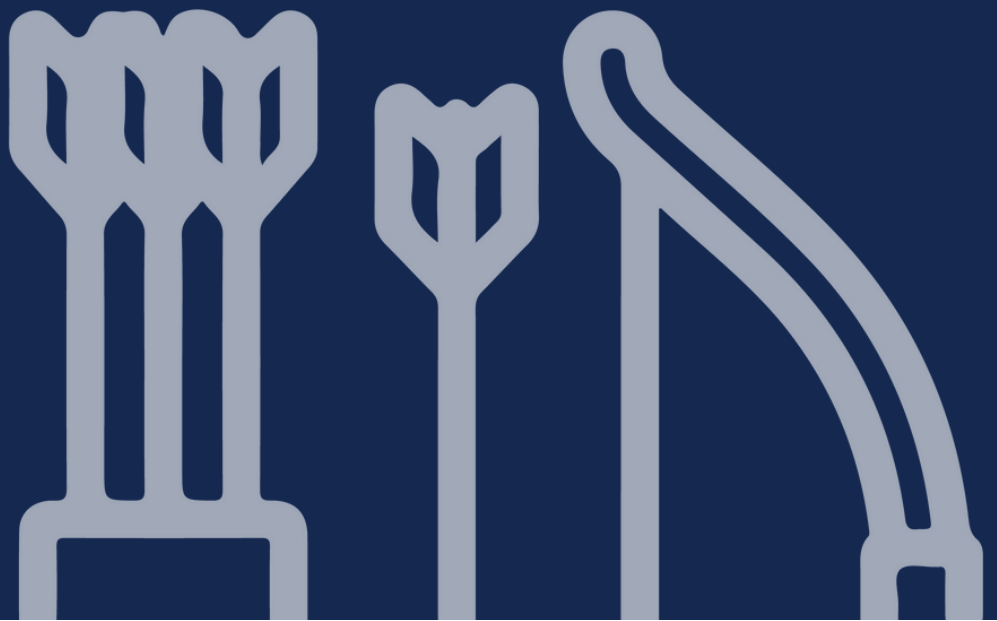
18 Sátira

12 Inverificable

308
Notas



15



ECUADOR
 **hequea**
by FUNDAMEDIOS